



LA CONSTRUCCIÓN PREOCUPADA

LA GRAN CANTIDAD DE REFORMAS QUE ESTÁ IMPULSANDO EL GOBIERNO EN TODO ÁMBITO, HA INSTALADO LA INCERTIDUMBRE A LA HORA DE INVERTIR. CON ELLO, LA ECONOMÍA PRESENTA UN BAJO CRECIMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN MUESTRA LEVES CIFRAS POSITIVAS.

Por Jorge Velasco_Foto Vivi Peláez

La economía continúa transitando por una delgada línea. Según el Informe de Política Monetaria de junio, elaborado por el Banco Central, si bien la actividad y la demanda interna tuvieron crecimientos anuales levemente superiores a los previstos, los indicadores de marzo y abril para ventas del comercio, importaciones de bienes de consumo, expectativas de empresas y consumidores, entre otros, sugieren que la recuperación del crecimiento en lo que resta del año será algo más lenta.

“Preocupa especialmente que las expectativas sigan en terreno claramente pesimista, situación que, de no revertirse, limitará la recuperación del crecimiento en la segunda parte”, sostiene el IPoM, que establece que el escenario de crecimiento del PIB para este 2015 es de 2,25 a 3,25%, cifra inferior al contemplado en el informe anterior. La situación del sector de la construcción no es muy diferente. En la última entrega del Índice Mensual de la Construcción (Imacon) en junio, elaborado por la CChC, éste registró un alza de sólo 1,3%.

El indicador arrojó cifras positivas después de nueve meses de contracción, debido a la mayor actividad en obras de edificación habitacional, proveniente de la

ejecución de algunos permisos de edificación solicitados anteriormente, entre otros factores. Sin embargo, señala el documento, la insuficiente rotación de nuevos proyectos de inversión, particularmente en el sector de la minería, ha mantenido este índice creciendo bajo su tasa promedio histórica de 4,6% anual. Ello es reflejo de una actividad sectorial que ha permanecido estancada desde mediados de 2014.

“Las principales razones para esta desaceleración son internas. Dada la incertidumbre que hay en Chile, de acuerdo a los grandes cambios que están ocurriendo, existen varios sectores de la economía que no se van a reactivar. No hay incentivo si no se sabe lo que va a ocurrir a futuro... Para salir de esta situación, hay que tener claridad para adaptarse y planificar los modelos de negocios de las empresas”, dice Javier Hurado, gerente de Estudios de la CChC.

PROBLEMAS CONSTRUCTIVOS

Una mirada más de largo plazo sobre la caída de la inversión, que repercute directamente en la construcción, la entrega el último Informe MACH publicado por la CChC. “Los principales indicadores asociados a las obras de infraestructura cerraron el año

2014 con débiles señales de recuperación. Sin embargo, hacia el primer trimestre de 2015, en la mayoría de éstos, se evidencia la persistencia de la fase contractiva vigente desde 2013”, señala el estudio.

Existen diversos índices que llevan a mantener la alerta. El de Ingeniería de Consulta ha mantenido la tendencia a la baja desde el primer cuarto de 2012, acumulando una contracción de 35% en los últimos tres años. Por otra parte, hacia el término del primer trimestre de 2015, el Índice de Actividad de Contratistas Generales (CCGG), que mide lo realizado en obras de infraestructura, tuvo una caída de 5% anual. De esta forma, mostró una tasa de crecimiento negativa en los últimos meses, lo que contrasta con las fuertes alzas exhibidas durante 2013 y el estancamiento de la primera mitad de 2014.

Junto con ello, de acuerdo a lo informado al mes de abril en el catastro de proyectos de la Corporación de Bienes de Capital (CBC), la inversión esperada para el quinquenio 2015-2019 asciende a US\$ 56.697 millones. En este contexto, en relación al gasto en construcción, éste alcanzó a US\$ 8.097 millones en 2014, mientras que para este año sufrió ajustes significativos a la baja sobre lo



José Tomás Morel.



Cristián Armas.



Javier Hurtado.



Eduardo Pizarro.

reportado en el catastro de diciembre último, pasando de US\$ 8.068 millones a US\$ 7.152 millones.

“El ajuste en el valor del gasto en construcción para 2015 se debe, en parte, al retiro de proyectos con una inversión total asociada por US\$ 9.506 millones a finales de 2014. Específicamente, las condiciones poco favorables del mercado seguirían influyendo en las decisiones de inversión de las grandes empresas mineras. En línea con lo anterior, grandes proyectos de energía también fueron excluidos, al estar condicionados al consumo por parte de las mineras”, señala el MACH.

Para 2015 se espera un gasto en construcción de US\$ 7.152 millones. De dicha cifra, el 80% se encuentra en ejecución o terminado (US\$ 5.663 millones), mientras que el restante 20% está sin llevarse a cabo (US\$ 1.489 millones), lo cual se espera se concrete durante el año. Las proyecciones para 2016 estiman que el gasto ascenderá a US\$ 7.337 millones. De este monto, 45% ya se encuentra en construcción.

MINERÍA DE BAJA LEY

Uno de los sectores económicos que han presentado una baja importante en el último año ha sido el de la minería. Según el Consejo Minero, el catastro de proyectos de inversión que se están ejecutando alcanza a US\$16.000 millones, cifra inferior a los US\$20.000 millones que había en marzo de 2014. Por otra parte, hay otros US\$47.000 millones en estudio, cuya concreción enfrenta un escenario complejo.

“Esto se debe en parte a la caída en el precio de los minerales y a estrategias más conservadoras de los inversionistas, que podríamos denominar externas y de alcance global. Pero también está el deterioro de la competitividad de la minería chilena, que tiene algunas causas exógenas como la caída más pronunciada en las leyes y otras resultantes de condiciones creadas, como aquellas provenientes de regulaciones que afectan a la productividad”, argumenta José Tomás Morel, gerente de Estudios del Consejo Minero.

A diferencia de otros periodos de baja, en la actualidad concretar los planes de in-

versión es una de las principales trabas en la minería. “Junto a las dificultades relacionadas a la obtención de permisos –señala Morel– hay una serie de reformas regulatorias que está generando un clima de incertidumbre que se ha instalado en la visión del inversionista. En lo que respecta a la industria minera en particular, proyectos que se discuten en el Congreso, como los relativos a glaciares, código de aguas, código del trabajo, biodiversidad, descentralización, entre otros, afectan directamente la decisión de invertir, generando una ralentización de los proyectos mineros”.

BUENA ENERGÍA

La realidad en el sector energético es aparentemente mejor que la que ocurre en minería. En el año 2014, ingresaron a operación en el Sistema Interconectado Central (SIC) 1.032 MW (39% hidro, 34% eólico, 18% solar, 9% térmico), equivalentes a un aumento de 7,3% de la capacidad total existente al final del año 2013. Esta alza fue impulsada por la puesta en servicio de la central hidráulica Angostura, con 316 MW, la primera central de embalse inaugurada en una década. La situación, explican en la Asociación de Generadoras, se debió a un mayor impulso en la inversión en tecnología eólica y solar, que correspondió a un 52% de la nueva capacidad en 2014.

En síntesis, la capacidad instalada que ingresó al sistema en 2014 fue la más alta de los últimos cinco años. Sólo en el 2007 y 2009 se registra la entrada de nueva capacidad superior a la de ese año. Y para lo que resta de 2015 y para 2016, se espera la entrada en servicio de 1.655 MW en el SIC y de 1.849 MW en el SING.

Junto con ello, comenta Rodrigo Solís, director de Estudios y Contenidos de la Asociación de Generadoras, ya se inició un nuevo proceso de licitación para el suministro de clientes regulados, el que contempla el suministro por 20 años a partir del 2021. Esto promueve considerablemente el interés de inversión, pero las decisiones se verán recién reflejadas en el año 2016 para proyectos futuros que entrarán en operación en el 2020-2021.

El futuro, sin embargo, podría empañar-

“LAS RAZONES principales para esta desaceleración son internas. Dada la incertidumbre que hay en Chile, de acuerdo a los grandes cambios que están ocurriendo, existen varios sectores de la economía que no se van a reactivar”, dice Javier Hurtado, gerente de Estudios de la CChC.

SEGÚN EL Consejo Minero, el catastro de proyectos de inversión que se están ejecutando alcanza a US\$16.000 millones, cifra inferior a los US\$20.000 millones que había en marzo de 2014.

se. Según el MACH de la CChC, respecto del gasto en construcción en energía para 2015, se esperan US\$ 2.419 millones, cifra 9% inferior a lo proyectado en el informe anterior. Ante los mínimos ajustes a la baja en el gasto y la existencia de un dinamismo reciente en la cartera respecto de ingreso de proyectos, se espera un crecimiento hacia 2016, aunque tal escenario de manera sostenida dependerá tanto de la diversificación y crecimiento de la generación, como de la robustez y seguridad de la transmisión.

“Las empresas generadoras realizan inversiones intensivas en capital y de largo plazo, lo que requiere una adecuada identificación y estimación de los riesgos, lo cual resulta particularmente complejo en un escenario de múltiples reformas. Es importante que la urgencia, profundidad y calidad de la discusión sean coherentes con la importancia de cada una de estas reformas, basándose en diagnósticos compartidos, evidencia y las mejores experiencias comparadas. Por ello, un diálogo propositivo, junto con la gradualidad e incrementalidad, son condiciones importantes para el éxito de estos procesos”, comenta Solís.

EL CONTRA CICLO DE LA INFRAESTRUCTURA

La inversión estimada para la inversión pública presenta cifras alentadoras. En 2015 el Ministerio de Obras Públicas registra el presupuesto más alto de su historia, que asciende a los \$2,15 billones, con un incremento de 11,8% respecto al año anterior. Por otra parte, el Ministerio de Transporte ha duplicado su presupuesto de inversión en relación a 2014, destinando importantes recursos para mejorar y potenciar el Merval, el Biotren, Metro y EFE.

Sin embargo, la adecuada ejecución de proyectos podría mejorar. Las modificaciones de los mismos son frecuentes y retrasan la ejecución de las obras. Asimismo, agrega Eduardo Pizarro, presidente del Comité de Obras de Infraestructura Pública de la CChC, es necesario subir la inversión en infraestructura para que ésta llegue al 5% del PIB.

“Para ello es necesario fortalecer la alianza público privada, herramienta que ya está en uso por más de dos décadas. Las

concesiones son el principal mecanismo para revertir parte del déficit en infraestructura de uso público que el gremio considera como críticas (US\$ 58.000 millones hacia 2018)”, comenta.

El panorama para 2015 y 2016 se ve “poco auspicioso”. “El riesgo de nuevos ajustes a la baja en el crecimiento del país para este año sigue latente, en la medida que la incertidumbre predomine de manera significativa en las decisiones de inversión... El escenario actual se ha visto afectado directamente por el programa de reformas estructurales que el Gobierno está impulsando (laboral, tributaria, educacional, constitucional, entre otras)”, dice Pizarro.

SECTOR INMOBILIARIO: RIESGOS NORMATIVOS

Para el sector inmobiliario hay buenas noticias. “La inversión ha sido muy similar a los años anteriores, lo que es positivo en el entorno económico actual”, dice el presidente del Comité Inmobiliario de la CChC, Cristián Armas. Las razones radican principalmente en el adelanto de la ejecución de obras para aprovechar la exención del IVA vigente hasta el año que viene, por lo que a partir de 2016 se presentará una baja.

Por el lado de la vivienda social, la aplicación del DS116, que establece un programa de más de 50 mil viviendas sociales a ser construidas durante el segundo semestre de este año y el próximo año completo, también está impulsando los números al alza. De esta manera, 2015 se proyecta similar al año anterior en vivienda.

A partir de 2016 se podría producir una baja en el sector, que sería profundizada por las decisiones del gobierno. “La autoridad – señala Cristián Armas – debe tener mucho cuidado con los proyectos que está tramitando, dado que si se suman los efectos de las propuestas de cambio de normas (acústica, térmica, ley de aportes al espacio público, proyecto de pago por plusvalías, iva a la construcción, aumentos de impuestos y otros proyectos), que claramente tienen un fin maravilloso, no harán más que generar mayores aumentos del costo de la vivienda, que harán cada día más difícil a la clase media llegar a su casa propia”.